

66 FABRICA MIXTA

por la voz de sus combatientes.

Año I

Colmenar de Oreja, 3 de septiembre de 1937

Núm. 4



Escuelas del Frente.

EL HOMBRE

Temblorosa la mano que el arado
empuñó y el fusil empuña ahora,
el combatiente va, letra por letra,
descubriendo una vida muy remota,
que no ha podido sospechar siquiera
en su cárcel de siglos, triste y lóbrega...

El punto de la i, la tripa absurda
de la B, aburguesada y gordinflona,
la LL, es una pareja... como aquella
que una tarde de octubre, sucia y hosca,
codo con codo, le llevó a la cárcel,
por pretender vivir con fe y con honra...

El pulso frágil, la cabeza cana,
el hombre vence al tiempo que le ahoga...

El triunfo del mañana,
el triunfo que ha mordido tu zozobra
y que al final será

dorada aurora,
no es sólo el triunfo del fusil que empuñas,
del himno nuevo que aprendió tu boca,
de la trinchera que enterró tu cuerpo
y del odio que quema tu momería.

Es también triunfo de la B y la V
de la G, de la M y de la J...

¡Es el triunfo del hombre que ha aprendido
a leer un libro entre el olor a pólvora!...

REMIS

Miliciano de la Cultura del primer Batallón.



EDITORIAL

Mucho se ha hablado y escrito sobre el asunto "disciplina" y, por ello, aunque por lo mismo de ser muy tratado puede mejor comprenderse por todos.

La disciplina no es otra cosa que un reflejo de la formación moral de los hombres que les obliga a sobreponer los intereses generales a las propias conveniencias. Un hombre puede ser disciplinado en un ejército tiránico y un indisciplinado en nuestro Ejército popular, y por el contrario, un hombre que haya sido un mal soldado en el antiguo Ejército español puede ser un buen soldado en el moderno.

Si examinamos las causas de esta premisa las encontramos rápidamente.

Un verdadero revolucionario fué siempre un hombre que sentía un ideal, que tenía una formación moral superior a la que pudiera tener un hombre conservador, ya que el primero siempre trata por laborar por el mejoramiento de la sociedad en que vive, mientras que el conservador solamente se mantiene en una posición estática con la que sabe que no hace nada en beneficio de los demás, pero que su triunfo le vale para mantener una situación de privilegio o para no sufrir los rigores a que le someten los que las quieren defender.

De la simple comparación del hombre revolucionario con el conservador podemos comprender que el revolucionario no podía, con gusto, someterse a una disciplina que iba contra sus ideas, y mientras que el conservador labraba por mantener la situación pública que le permitía defender sus privilegios.

El hombre revolucionario siempre ha tenido un concepto alto de la responsabilidad. No de la responsabilidad ante unas autoridades más o menos competentes y más o menos justas o sanguinarias, sino a la propia censura. Un verdadero revolucionario siempre tuvo como autoridad más alta que había de juzgar sus actos a sus ideales que le mandaban subordinarse a un Partido político o a una organización obrera que le orientaría y le ayudaría a

cumplir sus fines y sus deseos de ser útil a la sociedad.

Por los hombres más conservadores fué siempre admirada la actuación de los verdaderos revolucionarios que sabían exponer su libertad o su vida por un ideal. ¿Qué es lo que se admiraba?; pues justamente eso: su moral, que nacía del concepto de la responsabilidad.

Por eso al estallar la insurrección político-militar que el 18 de julio del año pasado se desencadenó, tenían que ser sólo los hombres revolucionarios los que hicieran frente a este movimiento, porque sabían que en ello se jugaba la libertad de su pueblo, que querían someterle al mando de uno para beneficio de los menos y en perjuicio de los más.

Hoy los caracteres de la guerra son distintos a los que tenía hace un año. Hoy se lucha entre ejércitos de países distintos: el español contra los alemanes, italianos y traidores españoles. Este cambio de la lucha ha determinado que en nuestras filas haya hombres que, siendo conservadores, han sentido la necesidad de defender la libertad de su pueblo, la libertad de España, que pretenden colonizar los ejércitos de Hitler y Mussolini, que, valiéndose de una insurrección provocada y alentada por ellos se ha producido en nuestro país.

Analizados estos hechos que nos son conocidos por medio de la prensa diaria, comprendemos fácilmente que hoy nos es debido a todo ciudadano el mismo estado de conciencia, puesto que lo mismo defendemos. No es preciso preguntar como hace un año: ¿Tú de qué Partido eres?, para saber cuál es su idea y cómo debe colaborar en favor de nuestra lucha. Hoy es sólo preciso decir: tú eres soldado de nuestro Ejército popular, y por eso tu obligación es defender el territorio español contra las invasiones extranjeras.

Al estar formado este Ejército popular por hombres de diversas ideologías, como lo está formado, desde ateos a católicos como los de Euzkadi; de revolucionarios a conservadores, no podemos fijar nuestra disci-

plina en lo que un partido político fija como medios de conducirse un revolucionario, sino que nuestra disciplina ha de surgir de nuestro deseo de derrotar al enemigo para ganar la guerra y con ello la plena libertad de nuestro pueblo, que ha de ser libre por encima de todo y de todos los que a ello se opongan.

Por todo esto los que en nuestro Ejército forman, tienen un estado de conciencia definido, que les obliga a poner muy alta esta necesidad: ganar la guerra para conseguir la paz; teniendo y sintiendo la necesidad de luchar todos al unísono y bajo una dirección que se consigue con el mando único.

Los que, en ocasiones, ha-

blan o escriben contra este mando único o contra una férrea disciplina, son los agentes provocadores, los espías que el enemigo tiene en territorio leal para tratar de desmoralizar a los nuestros; para provocar que entre nosotros existan las mismas luchas que hoy tienen ellos en su campo, aun cuando pertenezcan a organizaciones que se llamen antifascistas.

Por ser la disciplina un reflejo de la formación moral sabemos que un soldado cuanto más disciplinado sea nos demuestra más su deseo de ganar pronto la guerra, cuya disciplina no podrá nunca tener el soldado a quien el ganar la guerra no le interesa en el fondo.

El Batallón en el combate ofensivo

Desde luego, el jefe del Batallón procurará el apoyo de la artillería, según sus necesidades, y preparará y conducirá su Batallón en el combate.

Estará enclavado su puesto de mando (P. C.) próximo a un observatorio con buenas vistas, desde el cual pueda ver perfectamente el terreno sobre el que ha de operar; además deberá estar cerca de sus Unidades para que, en todo momento, se ponga en contacto con ellas fácilmente. El escalón superior será el que fije donde deba estar emplazado el P. C., para que pueda unirse con facilidad al eje de transmisiones.

Cuando el Batallón avanza, el puesto de mando del jefe cambia, según las indicaciones que le da la superioridad. Procurará, en todo momento, que los enlaces y transmisiones funcionen perfectamente, reprimiendo con energía cualquier defecto observado en ellas, pues son importantísimas en el combate, hasta el extremo de que son numerosos los casos de fracaso habidos por el funcionamiento defectuoso de este servicio.

Combinará sus tropas de reserva con las de primera línea, para lo cual estudiará todas las noticias que reciba en el combate.

Todas las fuerzas o ele-

mentos que tiene a su disposición obran en una sola zona de acción, superpuestos.

El papel del jefe del Batallón es, por tanto, asegurar el buen funcionamiento, la perfecta colaboración entre sí de todos los elementos de que dispone para que, concurriendo al fin propuesto, se consiga la victoria.

Ordenes de ataque.—Las órdenes han de ser claras, breves, pues si son inconcretas, difíciles de comprender, puede producirse un retraso en su cumplimiento, comprometiéndose con ello el feliz resultado de la operación. En ellas se dirá *concreta y claramente*, la misión de las ametralladoras y compañías.

El jefe del Batallón cumplirá rápidamente las órdenes recibidas del jefe de la Brigada, no achacando nunca a un inferior el defectuoso cumplimiento de éstas. Sólo fijará a sus Compañías la dirección y objetivos que aquellas han de alcanzar, pero nunca las zonas en que han de actuar, sino en casos excepcionales.

En modo alguno verbalmente, siempre por escrito, fijará el Código de señales, dirección, puestos de mando, zonas de acción, horario para la artillería y objetivos. En suma, una *orden de ataque*, dirá:

Situación propia y del enemigo; objeto de la operación, zona de acción y sus límites, con la misión de la Unidad superior y las vecinas; idea de la maniobra y medio de que dispone; dispositivo de combate; misión de las unidades subordinadas; dirección de marcha; objetivos, saltos entre dos objetivos; paradas; si hay afectos tanques artillería, su misión y emplazamiento de esta última; enlaces con la aviación, con las Unidades vecinas; jalonamiento, señales, partes, agentes de enlace, etc. Organizar el terreno ocupado para su conservación; qué ha de hacerse si el enemigo otaca o se repliega; a vituallamiento, evacuación, emplazamiento de los puestos de municionamiento, etc.

Por último, el día y hora del ataque se darán después de la orden y con poca anticipación, para evitar posibles indiscreciones que comprometerían su desarrollo.

Angel ROJO

Necrología

Moldeado en los troqueles del Sindicato, curtido en el movimiento obrero, donde adquirió los conocimientos que se requieren para una sólida posición revolucionaria. El que fué Capitán de Ametralladoras de nuestro Batallón, Marcelino Caserio Cortés. Supo conducirse siempre como modelo de camarada y de obrero consciente de su deber, acudiendo desde el primer momento a ocupar el puesto que le correspondía en la lucha contra la osadía fascista.

Apenas provocada la rebelión, se apresuró a rendir su máximo esfuerzo y tributo personal, engrosando las filas del Batallón "Pasionaria", desplazado al frente de Talavera.

Por su arrojo extraordinario y por su comportamiento ejemplar, fué rápidamente ascendido a sargento. Cuando posteriormente en el frente del Jarama se le impusieron, con justicia, las insignias de teniente, esto fué para él la plataforma de conducta que más tarde le serviría para ostentar el grado de capitán.

Al formarse el Batallón

de Ametralladoras en nuestra Brigada, pasó al mando de la tercera Compañía.

Si todas las Compañías deben estar orgullosas de sus capitanes, la que fué suya hasta hoy, en la que nos ha sido arrebatado víctima de rápida enfermedad, lo debe estar doblemente, ya que disuelto el Batallón e incorporada cada Compañía al suyo respectivamente, no solo su Compañía, sino el Batallón entero el que se cubre de un sentimiento profundo, y no puede desterrar de su memoria su recuerdo.

A lo largo de todas las posiciones que ocupamos, se ven rostros tristes y apesadumbrados, y el comentario de su muerte es unánime; pues rivalizamos todos en analizar sus rasgos de hombría, valor probado y de luchador incansable, y, sobre todo, modelo de compañerismo.

Era su carácter tan alegre que todos nos disputábamos su amistad, era innecesario porque él se prodigaba a todo el mundo y repartía sus cuidados por igual, haciendo con esto que el cariño hacia él aumentara de día en día.

Al perder tan buen camarada, perdemos uno de nuestros mejores dirigentes más queridos que sabía conducirnos con paso firme a la victoria.

No nos queda siquiera el consuelo de vengarle, por no ser una bala enemiga y sí una dolencia traidora la que el destino fatal aprovechó para segar su vida.

Pero nos queda su ejemplo para seguirlo, su conducta para emularla, y su recuerdo indeleble y sublime para que jamás se borre de nuestra memoria.

Al perderte, camarada Caserio, hemos perdido un modelo de soldado, un modelo de capitán, y un dechado perfecto de camarada, y nuestra causa pierde uno de sus mejores paladines; pero tu "semilla", la que entre nosotros sembraste con tu ejemplo, dará frutos ópimos.

La República cuenta con un héroe más que añadir a la lista de los nombres que deben esculpirse en bronce con letras de oro.

En Campaña, 26 de agosto de 1937.

Algo sobre fortificación

(Continuación)

En el estudio de esta organización defensiva hay que tener muy presente:

a) Si la ribera organizada en defensa puede ser fácilmente inundada, bien por defecto de la lluvia o deshielo o por la construcción de diques eventuales en el valle de la organización defensiva.

b) El régimen del agua.

c) Las consecuencias que pueda haber por la rotura de diques, tanto en período normal como en el de crecidas.

La rotura de diques por la artillería enemiga, hay que considerarla más que como probable como cierta; por lo tanto, debemos siempre tener muy presente la colocación de la defensa en lomas donde esto no ocurra.

Si el curso de aguas es de alguna importancia o bien estrecho, pero de curso rápido y, por consiguiente, no vadeable fácilmente, se organizará la zona de combate sobre el pretil de la orilla a defender; en esta orilla, por tanto, se colocarán los puestos de vigilancia, y delante, sobre todo el terreno recorrible, se colocarán alambradas y toda clase de obstáculos.

A espaldas de esta línea de vigilancia puede construirse una línea de alambrada batida por el fuego flanqueante de los elementos avanzados los cuales deberán estar situados en puntos desde los cuales se pueda batir de enfilada la superficie del agua.

Si el curso de agua es de limitada anchura y fácilmente vadeable, se considerará como segundo obstáculo, por lo tanto, en este caso, se constituirá una faja de alambrada sobre la orilla del enemigo, situando sobre esta orilla los puestos de vigilancia y se organiza la línea avanzada de la defensa de la línea de combate sobre la orilla de la defensa.

Si el curso de agua es muy encajonado, lo que es muy frecuente en terreno montañoso, para el acceso a los puestos de ametralladoras o elementos de trincheras destinados a batir la superficie del agua, se deberá recurrir a las construcciones en galería, bien desfiladas las

desembocaduras a la vista y al tiro del enemigo. En estos casos las entradas a las galerías podrán ser pozos.

F. CONEJERO

Disciplina y obediencia a los mandos

Camaradas: Llevamos 13 meses enfrentados contra los generales traidores que vendieron su propia patria a Alemania e Italia, y ¡oh paradoja!, se ocultan bajo la hipócrita y cínica palabra de llamarse nacionalistas. Desde el 18 de julio que volvieron las armas contra nosotros, obreros españoles, y querían someternos bajo el yugo que están sometidos nuestros hermanos los obreros de Italia y Alemania. Nosotros, españoles, el 18 de julio, al ver el porvenir que nos venía si ellos hubieran triunfado nos echamos a la calle, les hicimos frente con las pocas armas que en nuestras manos teníamos. Ellos tenían las armas, los mandos y la ayuda del fascismo internacional y no pudieron vencer al proletariado en esos días tan críticos.

Hoy, camaradas, ya tenemos armas, mandos y comisarios de guerra; estos mandos y comisarios son hechos por el glorioso Ejército del pueblo, y para ganar la guerra hace falta tener obediencia y disciplina a nuestros jefes que en sus venas llevan sangre roja, siendo estos los que nos llevarán al triunfo definitivo, y por eso hay que obedecer a nuestros jefes. También tienen cuadro de honor nuestros comisarios de guerra, que tan gloriosa labor están haciendo en nuestro Ejército, que ellos son los que nos han puesto la disciplina y al mismo tiempo dan la moral a los soldados para terminar con las hordas mercenarias extranjeras, y luego podemos decir que hemos derrotado al fascismo internacional; y entonces seremos libres como nuestros hermanos de la Unión Soviética.

Disciplina y camaradería.
Julio COVISA MARTIN
Delegado de Compañía.-Batallón 271.

El Batallón 269 gana en un partido emocionante al 272

El domingo, 22 de agosto, se celebró un partido entre los equipos del Batallón 269 y 272 en el que se pudo apreciar el gran entusiasmo que existe por el fútbol.

El campo se veía concurridísimo por los combatientes de ambos equipos esperando con gran interés a que comenzara el partido tan deseado por todos.

Antes de empezar el partido hizo su aparición la banda de cornetas del Batallón 272, actuando con un entusiasmo digno de elogio, a continuación y con un toque se guardaron dos minutos de silencio por los camaradas caídos, y da principio el partido. Saca la pelota el Batallón 272, el cual se va acercando a la meta del contrario; entra el defensa Graño, que despeja fuerte y con seguridad, mandando la pelota al medio del campo, donde es recogida por el extremo derecha del 272, el que de un pase corto centra al delantero, quien burlando al medio centro, pretende introducirse dentro del área de las defensas, entrando el defensa Graño que se la arrebató y lanza cerca de la portería contraria; ¡gran defensa tiene el Batallón 269! Empieza un peloteo por ambas partes que es cortado por el medio centro del 272, que cogiendo la pelota se la pasa al delantero, introduciéndose éste hasta la portería contraria y tirando un chut que pasa rozando la portería, y haciendo pasar por un momento emocionante.

Saca el portero; sigue un breve peloteo al que pone fin el defensa Graño, despejando fuerte y haciendo con esto que avancen los suyos, al ir a entrar el defensa del 272 se produce falta de penalty, por haber hecho mano dentro del área, la falta es tirada por Graño, quien la tira a las manos del portero. Aplausos. Saca el portero, es recogida por el medio centro del 269, que la cede al delantero, recogiendo, y al ir a centrar

vuelven a cometer falta, que vuelta a tirar por el mismo jugador es tirada a las manos como anteriormente. Saca el portero, y a los 25 minutos de juego se produce el primer tanto para el 269, éste ha sido motivado a otra falta de penalty por parte del 272, siguiendo el juego hasta la terminación del primer tiempo, con pocas jugadas de interés, con el resultado de uno a cero a favor del 269.

Da comienzo el segundo tiempo, al saltar los jugadores al campo son acogidos



con grandes aplausos los dos equipos.

Hace el saque el 4.º Batallón, iniciando el avance el delantero centro, que, pasando al interior izquierda, se introduce, haciendo una jugada que llena de entusiasmo; pero ésta ha sido cortada por el medio centro del equipo contrario; el 4.º Batallón hace esfuerzos por empatar, no consiguiéndolo, sino, por el contrario, al coger la pelota el extremo derecha del primer Batallón lanza un pase a la portería contraria, en la que se produce una melee, que tras de varios sustos es despejada por el portero, que la echa fuera, saca el medio izquierdo, recogiendo la interior del primero, que en un tiro cruzado, marca el segundo goal para su equipo.

Sacan del centro: ¡van 20 minutos de juego!, decayendo el entusiasmo de ambos equipos, no obstante, en un esfuerzo formidable, el 4.º

Batallón logra acercarse a la portería contraria que, demasiado confiados, dejan desmarcado al delantero centro, aprovechando éste la oportunidad para marcar el primer tanto para su equipo.

Vuelve el balón al centro, notándose que el partido ha vuelto a animarse debido al ardor que el 4.º Batallón pone en sus jugadas, las que obligan a que el equipo contrario tenga que emplearse a fondo, ocasionándose con esto nuevos avances del primer Batallón, que quiere a toda costa aumentar la diferencia, consiguiéndolo después de varias jugadas que han llegado hasta la porte-

ría del equipo contrario, y marcando el tercer goal.

No por eso deja el 4.º Batallón de jugar con entusiasmo, sino que, por el contrario, hace jugadas que se merecen buenos aplausos, y consiguiendo con ello acercarse a la portería y marcar el segundo tanto. Quedando de esta forma tres a dos, a favor del primer Batallón, pues después del último tanto da lugar a cerrarse en una defensa que hace imposible todo intento del contrario, y terminando el partido con dicho resultado.

Poco comentario tengo que hacer a este primer partido, el cual fué, por todos conceptos, tan simpático como distraído. Dando con esto lugar a esperar partidos más emocionantes, si cabe, que el jugado hoy, y en el que se han visto las cualidades sobre este deporte de algunos jugadores.

Luis PASCUAL

El equipo «rojo» del 270 Batallón derrotado al «blanco» del Batallón 269 por un score de 5-1

Preludio con pronósticos

Hace un maravilloso sol que nos promete lucir entre la emoción del partido. Los "chicos" del 270 van todavía en su campamento, hilvanando pronósticos ante la curiosidad del cronista. Hay para todos los gustos, desde el empate a dos de Castellano, hasta el cuatro a uno de López. Antes de partir los dos comandantes de los equipos rivales invitan a los jugadores y al que esto escribe a un refresco. En el optimismo yo, por imperativos de mi cargo, pongo el grano de hiel de una pregunta: ¿Cuántos, comandantes? Alberto Schummer, optimista cien por cien, da un tres a uno; Molina, más reservado, pronostica un empate a tres o a cero.

Yo, un auto y tres jugadores rojos

En el pequeño automóvil que nos conduce al campo me hacen compañía tres jugadores rojos, a los que también pregunto que si tienen seguridad en el triunfo. En la intimidad de las aperturas se muestran un poco más reservados que frente a su comandante... "Acaso un dos a uno, insinúa alguno." Volvemos la carretera y ya divisamos el campo. Está lleno de "hinchas". En los ojos de algún jugador hay alguna nubecilla de desconfianza. ¿Por qué?... Yo he dado un pronóstico de cinco a uno a favor de los rojos... (Catador de fútbol que es uno).

Preguntados los blancos, mientras pelotean, su capitán, Goyo, da un pronóstico de dos a dos o dos a uno a favor de los rojos.

Un primer tiempo a todo tren

Silba Iglesias y sacan los rojos, Gutiérrez se luce cor-

tando, se tira la primera falta contra el 270. A los diez minutos de empezar el partido, después de una jugada de toda la delantera roja, Nin, el mejor de los 22 jugadores, empalma a media vuelta un tanto, Felipe no pudo hacer nada. Se nivela el partido; Balta hace una buena jugada cortando a Goyo y salvando una situación de peligro ante la puerta. Un chut bueno de Elguezábal lo para bien Felipe. Picos se luce. Schummer, apático, hace un gran pase de "vizcaina" a su delantero centro. Los extremos blancos flojean; Gutiérrez corta muy bien. Palazón se luce. Hay una colada de Elguezábal con chut fuera, pase de Schummer, recoge Castellano con un chut que roza el marco. Goyo cubre y pasa. Hay un duelo de medios centros y delanteros centros. López hace un poco el colador. A un gran pase de Picos remata Nin, consiguiendo el segundo tanto. Elguezábal se sigue luciendo. Hay un gran chut de Goyo, que va fuera. Hay una gran jugada de toda la delantera roja, con gran pase de Nin a su extremo derecha, que remata a bote pronto, consiguiendo un maravilloso chut por el ángulo y el tercer goal de la tarde. Los rojos aprietan animados por el público y con un chut inocente de Schummer termina el primer tiempo.

Dos tantos de los rojos y uno de los blancos nos da un segundo tiempo menos movido que el primero

Se ha cambiado el árbitro (primera novedad). Sacan los blancos y Aquilino falla, Novillos se luce cortando. A un centro de Castellano remata flojo Elguezábal de cabeza. A mí me sacuden el primer balonazo de la tarde. Castellano se ayuda con la mano en un

avance; Zamora, que arbitra lo ve y pita. El juego baja de calidad. Hay un buen corte de López. Felipe desvía un chut de Nin. Palazón y Aquilino muy bien. Picos mejora algo y remata flojo, despeja un defensa más flojo aún y remata Nin, consiguiendo el cuarto goal de la tarde. Gutiérrez se repliega sobre la puerta, cortando bien.

Martín hace una buena jugada. Goyo avanza y dispara fuera. Bernardino, el mejor interior blanco, juega mucho, aunque no le secundan sus extremos.

Palazón y Aquilino están cortando mucho durante todo este tiempo. Hay una falta en el área del "hule". Penalty, lo tira Goyo fuerte y colocado, consiguiendo un tanto, el primero de los blancos: el partido está cuatro a uno. Hay un chut de Castellanos fuera. Otro gran despeje de Felipe. Otro gran despeje de López, y a continuación, en réplica, un formidable despeje de Zenzano. Decae el juego. Novillo se luce. Aprietan un poco los blancos. Jaleo sobre la puerta roja, despejando bien Soto. Y después una gran jugada de Nin, dribla a un medio, luego a los dos defensas y desde cerca, en enorme chut, marca el quinto goal de los blancos. Un gran goal. Cabecea bien Nin y bloca bien Felipe. Palazón muy bien cortando. En una buena jugada de la delantera blanca tira Goyo por bajo, y en buena estirada tira fuera Soto. Picos se lesiona y se retira momentáneamente del campo. Buena jugada de Elguezábal y fuera de juego de Nin. Penalty contra los blancos, que tira flojo a los pies de un defensa Nin. Buen despeje de López. Hay una gran tijeira de Balta. Dominan por poco tiempo los blancos, aunque sin efectividad. Gutiérrez cubre bien a Nin. Bernardino pasa muy bien a su extremo. Gran jugada de Nin, con chut de Picos, de espaldas a la portería que va fuera. Falta de Balta. Dos despejes buenos de López, y cuando el balón está en medio del campo Zamora pita el final del partido.

Impresión de los equipos.

Rojos: Soto, bien, seguro, valiente. El penalty no se podía parar. La defensa: Martín, bien el primer tiempo, López mediano. En el segundo se cambiaron las tornas. López mejoró su actuación bastante. Línea media: Como línea la mejor del equipo. Balta, una de las mejores figuras del partido. Palazón, bien; Aquilino duro y eficaz. Línea delantera: Castellanos, bien; consiguió un gran tanto. Picos, menos bien, mejor en el segundo tiempo que en el primero. Nin, el delantero, la mejor figura sobre el terreno, así, sencillamente. Un gran jugador: Schummer, bien en el pase y mal en el chut, esto en el primer tiempo, en el segundo agotado. Elguezábal, un gran jugador, magnífico de toque y con gran sentido



"NIN" de los 22, el mejor.

para desmarcarse, hizo dos o tres jugadas de bandera. Equipo blanco: Portero, Felipe, la mayor parte de los tantos no fueron fácilmente parables, esperamos futuras actuaciones para formar un juicio de este jugador. Rueda, flojo, inferior desde luego a Zenzano, que fué el alma de la defensa blanca, se notó la ausencia

de Graño, el mejor jugador blanco.

Línea media: Novillo el mejor de los dos alas blancos, incansable. Gutiérrez es un gran jugador, cortó, pasó y cubrió muy bien a Nin. Gómez, por debajo de los dos medios blancos. Línea delantera: Segarra, regular nada más. Bernardino bien, el mejor interior de los cuatro que hubo en el campo; Goyo muy bien, desprovisto de ayuda se movió, chutó y dió un buen curso de la difícil asignatura de delantero centro. Carrera, regular nada más. Sánchez, lo mismo que su compañero del otro extremo, fué el más irregular de la delantera blanca.

Alineación de los equipos.

Equipo rojo del 270 Batallón.

Verde Soto; Martín, López; Palazón, Balta, Aquilino; Castellanos, Picos, Nin, Schummer, Elguezábal.

Equipo blanco del 269 Batallón.

Felipe; Zenzano, Rueda; Gómez, Gutiérrez, Novillo; Sánchez, Carrera, Goyo, Bernardino, Segarra.

Capitanes: Nin y Goyo. Tantos del primer tiempo, 3 a favor de los rojos.

Tantos del segundo tiempo, 2 de los rojos y uno (penalty), de los blancos.

Tanteo definitivo, 5 de los rojos por 1 de los blancos.

Árbitros, Iglesias en el primer tiempo, Zamora en el segundo. El mejor Iglesias.

Impresión final.

Una impresión muy grata. El ambiente cordial, el público un poco chillón, pero correcto. Hasta otra, camaradas.

SIMER

El jefe debe ser el primero en dar ejemplo de disciplina y hacer todo lo posible para que sean perfectamente cumplidas todas las órdenes del alto mando

Suscripción pro - cultura

Ingresos:		Ptas.
Recibido del Batallón	269	300
—	270	300
—	271	300
—	272	300
Total		1.200

Gastos:		Ptas.
Madera para 8 mesas y 16 bancos	267,80	
Tres paquetes de tiza	1,05	
16 bisagras grandes para las mesas	8	
16 bisagras pequeñas para las mesas	4	
Clavos, tornillos, cola y lija	5,75	
250 silabarios	2	
5 cajas de plumas	25	
576 lapiceros	120	
432 portaplumas	72	
24 frascos tinteros	36	
300 gomas para lapicero	51	
1.000 cuartillas	14	
4 kilos cuartillas	10	
20 "Progreso"	57	
20 "El Libro del Trabajo"	57	
20 "Ingenuidades"	37	
10 cartillas Horns	31,50	
400 cuadernos	60	
4 sobres tinta en polvo	2,50	
3 cajas de tiza	3,60	
4 mapas Europa	76	
		940,20

Descuentos obtenidos 54,95

Total gastado 885,25

Resumen:	
Recibido por suscripción	1.200
Gastado en compra de material.	885,25
Superávit, pesetas	314,75

La desaparición del analfabetismo

Poco a poco y con el esfuerzo e interés de todos, vemos como va desapareciendo el analfabetismo en la Brigada.

Hasta aquí, aquel que no sabía leer ni escribir, tenía un gran interés por aprender y poder así escribir a sus familiares. Toda su ambición era ésta. Hoy ya escribe a su familia y lee las cartas a él dirigidas, su primera ambición ya la consiguió, no obstante pone más interés que antes en instruirse, porque ahora, precisamente, es cuando empieza a darse cuenta de su ignorancia y de la importancia que tiene la instrucción.

De momento le interesa conocer el idioma que habla, el terreno que pisa y poseer conocimientos, aunque elementales, de Aritmética.

Con estas tres materias, principalmente la Geografía, se encontrará con una pequeña instrucción, suficiente para poder iniciar otros estudios, a los que más afición y más interés le despierte, con cuyos conocimientos, ya aplicados a su trabajo, podrá dar un mayor rendimiento que el que hasta la fecha dió.

Al mismo tiempo se acostumbra a investigar y, por tanto, está capacitado para poder ir adaptando las

máquinas y procedimientos de su trabajo a las necesidades del momento.

Con lo cual y de una forma lenta, llegaremos a conseguir que, aquel hombre que trabajaba únicamente porque así se lo enseñaron sus antecesores, podrá en lo sucesivo hacer variar los sistemas, es decir, que en breve plazo podremos ver cómo la producción irá aumentando y perfeccionándose, base principal del florecimiento de la Economía Nacional.

Este aumento de producción, cuando la guerra termine, será imprescindible, ya que en el transcurso de la misma serán muchas las cosas aniquiladas, poblaciones destruidas y campos arrasados, por un lado, y por otro se ha roto el equilibrio entre producción y consumo (superando éste a aquél), fenómenos que se producen en todas las guerras.

En la post-guerra tendremos, por tanto, que preocuparnos primeramente de cambiar de sentido este desequilibrio entre producción y consumo; es decir, superar la producción al consumo, pues de no hacerlo así nunca repondríamos lo devastado.

Una vez terminado este primer período, llamado constructivo, todas estas modificaciones en la maquinaria, tanto agrícola como industrial, y todos los adelantos en general llevados a cabo en la producción, tendrán que subsistir y hasta aumentarse. La labor que resta, por tanto, es producir el equilibrio entre producción y consumo mediante la disminución de jornada de trabajo, y, al mismo tiempo con el aumento de capacidad de adquisición de los trabajadores. Con lo cual el maquinismo, en lugar de ser perjudicial como hasta la fecha lo fué (ya que su beneficio íntegro quedaba en poder del patrón), es beneficioso, ya que el beneficiado es el obrero.

Con todo lo que antecede se ve claramente la necesidad ineludible de aprovechar todos los ratos de ocio que tenga el combatiente, para su instrucción y capacitación.

Jesús ANTUÑA
Miliciano de la Cultura de la 66 Brigada.

CULTURA

Con mucho disgusto, al ingresar en el Ejército Popular, presenciaba cómo la mayoría de los bravos soldados que con las armas en la mano saben dar su vida por defender su independencia y su libertad, en su mayoría carecían hasta de poder firmar, porque el estado burgués les había robado el derecho a las "aulas universitarias" y no les había abierto las escuelas necesarias para poder haber comprendido lo que es la cultura.

Un trabajo continuo pero que hoy da su fruto al ver que ya no hay en esta Compañía ninguno que no sepa firmar y que van conociendo lo elemental, cosa que es mi mayor alegría.

Ellos se encuentran alegres y felices de ver que el Gobierno lo ha puesto todo a su disposición y de verse en la nueva vida de Cultura y libertad.

¡Viva la República!

Juan MORALES

Delegado de la 3.ª Compañía, 2.º Batallón.

Escuelas en el frente

Salud, camaradas maestros, que en el frente os encontráis hoy, poniendo vuestra capacidad y saber en enseñarnos a los que, como yo, no pudieron aprender a leer y escribir:

Yo quisiera que todos, como yo, aprendieran en las escuelas que hoy tiene la República en las primeras líneas de fuego; camaradas: yo os digo que cuando vine al Jarama, el día 17 de febrero, no sabía leer y hoy estoy orgulloso de los camaradas que están enseñando a los que antes no pudimos aprender. Hoy ya he aprendido, y sé qué significa para un hombre saber leer para el día de mañana. Luchad todos, como yo hice para dejar de ser analfabeto.

Salud.

José CASTILLO

Soldado de la 2.ª Cía. del 2.º Bón., que ha aprendido a leer y escribir en las escuelas de este Batallón.

UN CONCURSO

Se ha celebrado un concurso en el Batallón 272 de nuestra Brigada, destinado a premiar la primera carta escrita por los camaradas que han dejado de ser analfabetos. El día 6 del corriente se reunieron en las oficinas del Comisario del citado Batallón, los jefes del E. M. y Batallón en unión del Comisario y milicianos de la Cultura. Seguidamente se procedió a la apertura de los sobres que contenían los trabajos remitidos por los camaradas que acudieron al concurso.

Tras la debida deliberación del Tribunal, se llegó a elegir como merecedor del premio, el trabajo que resultó ser del camarada ALEJANDRO ALONSO BARGUENO, de la 3.ª Compañía.

Hacia la cultura del pueblo español

Sólo cuatro letras para todos mis camaradas analfabetos, para daros a saber que siendo yo uno de tantos, ya sé escribir una carta, aunque mal; así es que estoy lleno de entusiasmo y siento un ambiente muy diferente al de antes. Así es que espero de vosotros que os toméis interés para aprender como he hecho.

Yo, cuando ingresé en las Milicias, no conocía la "O" por causa de esos traidores que nos tenían cohibidos. Así que teníamos ocho años, teníamos que salir detrás de los padres para ayudarles, porque no les pagaban más que seis reales o dos pesetas de jornal. Así que ahora que tenemos la pelota en la mano debemos saberla aprovechar y debemos poner todo cuanto podamos de nuestra parte para aprender, porque bien sabemos que un analfabeto no va a ninguna parte, y bien vemos todos el sacrificio que están haciendo para nosotros.

Yo creo que lo que hacen con nosotros en la escuela, está muy bien; porque sabiendo leer y escribir no podrán llevarnos por el camino que "ellos" quieren.

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército del pueblo!

Francisco Gutiérrez García

ñía. El premio consistió en una pluma stilográfica, regalo del Comisario del Batallón. Además, los jefes, acordaron conceder cinco días de permiso a todos los concursantes, en atención a su trabajo y laboriosidad que en todo momento pusieron para dejar de ser analfabetos y para que sirva de estímulo a los camaradas que todavía se encuentran apresados entre las redes de la ignorancia. +

Publicamos a continuación la carta premiada:

En Campaña a 20 del 7 del 37.

Actos y concursos como éste deben menudear para levantar aún más si cabe el entusiasmo y afán que nuestros soldados ponen en todo lo que representa una mayor capacitación en su combatividad y en su formación de hombres libres.

TORRIJOS

Miliciano de la Cultura del 4.º Batallón.

*Cultura del Soldado que
debemos de tener en los
trincheras 1.º Acabar con el
analfabetismo y tener obediencia
a los mandos que nos lleban
por el camino de la Victoria
para no ser mas huelabirado
por los señores que con
tantos años en el poder no
an sido capaces de librar a lo
españa noble de una guerra
tan sangrienta como
estamos pasando sino que
eys son los que nos la an
traído pero nosotros con
nuestra eroisno y nuestra
disciplina estamos luchando
por la guerra y la cultura
para el mañana
victoriosos que rapidamenter
al canjamos*

En Campaña

a 20 del 7 del 37

Alejandro Alonso

Libros para las trincheras

Sobre una limpia tabla están los libros que nos han traído a la Compañía; están inclinados unos sobre otros, dijéramos que descansan al tiempo que con sus limpios lomos nos dicen su nombre; son pocos y su escaso número nos rememoran las pequeñas bibliotecas íntimas, mil veces más valiosas para nosotros que aquellas otras llenas de volúmenes de aire docto e inaccesible. Nos hemos parado ante ellas para ver de qué nos hablan, y como un armónico conjunto hemos visto que en su voz común entran cuestiones de toda índole, políticas, sociales o simplemente recreadoras del espíritu.

Tomando un libro, aun sin abrirlo, y nos avalora; ¿acaso no habéis reparado en el aire simbólico que posee un hombre que en sus manos ve por fin el libro deseado? Y es que sabemos fijamente que si leemos con atención siempre el libro nos saca del mundo de nuestros habituales pensamientos y nos plantea caminos abiertos a nuestras disquisiciones de todo orden.

Pero siempre se nos ha venido una triste realidad a amargar esa innata alegría de quien tiene ocasión en el frente de gustar de leer: el que no sabe.

No ya su formación social es escasa por el desconocimiento de las teorías que pugnan por privar y en cuanto a su educación política son nulas las preocupaciones, es ya meramente en el terreno tan grato y abundantísimo de lo que se llaman novelas, teatro, y desconocen la sátira y formidable obra de Quevedo, el sentido popularísimo de la escena lopesca o la gracia de los cuentistas italianos; desconocen las figuras cumbres de la Literatura y su espíritu, quizá sensible por naturaleza, es un diamante sin tallar; pero frente a esa realidad pongamos un propósito: es decir, manos a la obra, y en nuestro taller de educación espiritual vayamos forjando lentamente una mentalidad superior, que calibre mejor los valores de que el fascismo traidor nos quería desposeer.

TEVAR

Reglamento de deportes de la Brigada

Artículo 1.º Se crea en la 66 Brigada Mixta una Agrupación Deportiva que se regirá por el presente Reglamento.

Art. 2.º Tendrán derecho de socios, con voz y voto, todos aquellos miembros de esta unidad, cualquiera que sea su graduación y que se haya inscripto en cualquiera de las secciones que se creen. Teniendo derecho a practicar el deporte que corresponda a la sección en que estén inscriptos con sujeción al Reglamento interno de cada sección, y siempre sin que esto pueda servir para desatender al servicio militar que le corresponda, ya sea de armas o mecánico.

Art. 3.º En ninguna sección podrán ponerse cuotas de carácter obligatorio, no pudiendo ser, por tanto, motivo para causar baja ni ninguna otra sanción el no concurrir a cualquiera de las suscripciones o cuotas que establezcan dentro de las secciones para atender los gastos propios de deportes.

Art. 4.º En los espectáculos, concursos o partidos de fútbol y de cualquier otro deporte que se practique, podrá establecerse una cuota voluntaria no superior a 0.25 pesetas entre los espectadores, para poder atender a los gastos de las secciones.

Art. 5.º Para la mejor marcha tanto económica como de organización y demás, la Agrupación Deportiva de la Brigada estará integrada por los siguientes elementos:

a) Un reportero, que se encargará de hacer los reportajes que por la buena propaganda se precisen dentro de la misma Brigada y que serán publicados en el periódico 66 BRIGADA MIXTA, a cuyo fin le será reservada una página íntegra, que se dedicará exclusivamente a este fin de deportes.

b) Un delegado de deportes por cada Batallón o unidad de esta Brigada.

c) De tantos subdelegados de deportes cuantas secciones sean precisas dentro de los Batallones que integran la Brigada.

Art. 6.º Los citados delegados formarán un Comité de Deportes, que orientará la marcha de éstos en la Brigada, procurando una uniformidad dentro de todas las unidades.

Este Comité actuará bajo la inspección del Comisario de la Brigada y las reuniones, acuerdos y actos que propongan no se podrán llevar a la práctica sin el consentimiento del Comandante y Comisario de la misma, a cuyo fin deberá remitir una copia del acta de cada reunión para la aprobación de ambas autoridades.

Art. 7.º Todos los acuerdos, peticiones de autorización para reuniones, actos, etc., que sean acordados o solicitados por este Comité, se entenderán autorizados cuando hayan transcurrido cuarenta y ocho horas desde que se solicitaron y comunicaron a las dos citadas autoridades, sin tener orden en contra, o cuando se haya recibido el visto bueno expreso.

Art. 8.º A todo acto organizado deberá asistir un oficial, jefe o comisario de mayor categoría que los que hayan de participar en él, para lo cual será preciso determinar en el acuerdo de celebración del acto la categoría superior de entre los participantes, pudiéndose proponer esta autoridad para presidir el acto, y sin cuya presencia no podrá dar comienzo.

Art. 9.º De entre los delegados de Deportes que integran este Comité será elegido por sus miembros un secretario y un tesorero-contador.

Art. 10. Los delegados de Deportes de cada unidad serán nombrados por los comisarios de las mismas, y a falta de éstos, por los delegados políticos si los hubiere, y en otro caso, por el jefe militar de la unidad.

Art. 11. Los subdelegados serán nombrados por los delegados de unidad, de acuerdo con el comisario delegado o jefe militar capacitado para nombrar delegado en la unidad.

Art. 12. Las sanciones que por faltas cometidas dentro de la práctica del deporte se hayan de poner, serán de prohibición de practicar el deporte durante un determinado tiempo o de abstención en algún concurso, partido o acto.

Art. 13. Las faltas que entre los mismos deportistas se cometan, será el mando de la unidad, de acuerdo con el comisario o delegado político, el encargado de sancionarlas, previo parte del delegado de Deporte, juez de campo o árbitros.

Art. 14. Los cargos de árbitro o juez de campo para los partidos o concursos que se lleven a cabo serán hechos por acuerdo del Comité de delegados de Deportes y con el visto bueno del Comandante o Comisario de la Brigada, y su designación para actuar en cada concurso o partido será hecha por el delegado de Deportes que organice el acto y la conformidad, tácita o expresa, de los jefes que hayan de dar el visto bueno al acto, según la unidad en que se haya de desenvolver.

Art. 15. Para la rectificación de este Reglamento se deberán tener presentes los requisitos siguientes:

Ser acuerdo tomado por la mitad más uno de los socios de las distintas secciones de la Brigada, con sujeción a lo ya reglamentado para los demás acuerdos.

Cuando lo crean necesario el Comandante y Comisario de la Brigada, en cuyo caso será notificada la rectificación a todos los delegados, jefes de unidad y comisario, para su exacto cumplimiento.

Artículo transitorio. Hasta tanto se organice en la Brigada la sección artística se ocuparán de esta sección los Delegados de Deportes; quienes procurarán en unión de los Comisarios de organizar rondallas y cuantos cuadros les sean posibles.

En Campaña a 23 de agosto de 1937.

El Comisario de Guerra, E. Antuña; El Mayor, primer Jefe, A. Vivo.

Coordinemos nuestros esfuerzos

Partiendo de la base de "Unidad de Acción" y empezando por predicar con el ejemplo, hemos de recomendar como deber primordial a "nuestros cuadros de mando" que lleven siempre como lema la coordinación de todas las iniciativas particulares bien intencionadas y debidamente controladas. La iniciativa particular es siempre provechosa, si entrelazamos nuestro trabajo, si marchamos unidos en todas nuestras actividades. Debemos de comprender que el problema de un Batallón es el problema de todos.

En esta guerra que desencadenó el gran capital, y en la que todos los trabajadores de ideologías distintas hemos tomado parte por la defensa de nuestra libertad, tenemos presente un problema que nos afecta de lleno a todos y del que ningún hombre honrado

puede estar al margen, para la buena organización de nuestro Ejército.

Tenemos el ejemplo en la vida normal de un Batallón: si este consigue tener a cubierto cualquier necesidad de primer orden, sobreviene, lógicamente, la crítica por parte de los demás que componen la unidad; pero si hacemos uso del verdadero sentido revolucionario, encauzado en la lucha por la igualdad, allanaremos estas deficiencias, y a eso están llamados los "cuadros de mando" si obran con la rectitud debida. De esta forma subsanaremos las deficiencias de común acuerdo, y obrando todos de buena fe, elaboraremos el ejército fuerte con que soñamos.

Cedamos, pues, todos algo de nuestra parte, aminoremos nuestro amor propio y habremos dado ante el mundo el ejemplo más asombroso de improvisar un ejército fuerte, disciplinado y con sentido de posición revolucionaria, copiando de nuestros ilustres maestros, líderes del proletario mundial.

Sin disciplina no hay ejército potente

Luis OCHAITA
Comisario de Batallón.